



## **¿OBREROS CATÓLICOS O PERONISTAS?**

A mediados de siglo el mundo católico se vio fuertemente afectado ante al surgimiento de una figura popular que, desde el seno de las fuerzas armadas, proclamaba su adhesión a la doctrina social de la Iglesia. Para muchos católicos el nuevo gobierno aparecía como la posibilidad de concretar algunas de las expectativas que se habían propuesto y compartían con éste su preocupación por las condiciones de vida del mundo obrero. Sin embargo, no todos los católicos se ilusionaron con el surgimiento de Perón, por el contrario, como sucedió con la sociedad, el mundo católico se dividió frente a los grandes debates políticos de esos años. Este trabajo se circunscribirá a los actores implicados, de un modo u otro, en la vida de la Iglesia, en especial, se centrará en el análisis de un grupo particular de laicos católicos, la Juventud Obrera Católica (JOC). Intentando comprender el lugar del obrero católico militante frente a la nueva realidad política, procurando un abordaje del proceso de conformación y desarrollo de la JOC y el estudio de la relación identidad católica y afinidad política.

En tiempos difíciles en el que el temor al avance comunista, dentro del mundo obrero, abrió el camino para el acercamiento a un sector que poseía un lugar marginal en la estructura eclesiástica, el surgimiento de la JOC permitió el desarrollo de un movimiento de trabajadores cristianos. Iniciado por el sacerdote Joseph Cardijn en Bélgica, constituyó un hecho fundamental en el proceso de renovación pastoral del catolicismo en nuestro país, y sirvió como antecedente para los cambios ocurridos a nivel de la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II (1962 – 1965). En la década del 40 en la Argentina, la JOC inicia su actividad, buscando desde el trabajo apostólico conquistar el mundo obrero. A partir del surgimiento del peronismo, la cuestión de la relación entre la Iglesia y el Estado se planteó como una cuestión central, ante el nacimiento de un movimiento de masas de características inéditas, la iglesia argentina se enfrentó a un nuevo debate. Sin embargo, el surgimiento del peronismo, su asimilación y popularización, tuvieron efectos contradictorios en el desarrollo de la JOC.

El presente trabajo busca indagar: cómo convivieron dos identidades que evidentemente identificaban a aquellos obreros atravesados por una pertenencia religiosa y una

identificación política. Teun Van Dijk, sostiene que los miembros de una sociedad pueden compartir varias identidades sociales que son más o menos estables a través de los contextos personales y así definir un sí mismo personal, pero, en situaciones concretas, algunas de estas identidades pueden ser más prominentes que otras.<sup>1</sup> Entonces, considerando que aquellos sectores de la JOC vieron complejizar paulatinamente sus identidades, al vincularse con la retórica y práctica peronista. Nos preguntamos: ¿Cómo se identificaron frente al conflicto Iglesia – Gobierno? ¿Cuándo comenzaron los conflictos que llevaron a un deterioro en la relación entre los integrantes de la JOC y las políticas del gobierno peronista?. Si la visualización que los sectores obreros hicieron del conflicto iglesia – peronismo como la causante de la caída del gobierno obrero que tanto los había favorecido. ¿Qué ocurrió, en ese contexto, con las organización obreras católicas, especialmente, que ocurrió con la JOC?.

El período de investigación se sitúa entre 1940 y 1955 años de la formalización de la JOC y durante los dos primeros gobiernos peronistas. La principal dificultad que presentan las fuentes consultadas es su dispersión, por lo tanto, las fuentes trabajadas se componen de publicaciones editadas durante el período y de entrevistas a integrantes de la asociación durante la etapa de referencia. Cabe aclarar que el trabajo de investigación constituye uno de los primeros avances de investigación de un proyecto en proceso de elaboración.

### *EL NUEVO CATOLICISMO.*

A principios de los años 30, Pió XI renovó y reforzó las encíclicas Rerum Novarum, documento fundamental de la doctrina social de la iglesia, elaborado en 1891, a partir de la cual la Iglesia reivindicaba el derecho a pronunciarse sobre los problemas sociales del mundo moderno. Esta encíclica, *Quadragesimo Anno*<sup>2</sup>, ha destacado el carácter individualista y competitivo que se basaba en el sistema económico capitalista y expuso las bases de un orden social católico y económico.<sup>3</sup> Rerum Novarum tuvo un impacto enorme en el catolicismo y, en muchos aspectos, constituyó el comienzo de los esfuerzos del papado durante la primera mitad del siglo XX para desarrollar, por medio de una larga serie

---

1 Teun Van Dijk: *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria.* (Barcelona: edit. Gesida, 1999), p 152-3

2 Promulgada el 15 de mayo de 1931, con ocasión de los 40 años de la Encíclica Rerum Novarum, de allí su nombre en latín, *Quadragesimo Anno* (en el cuádragesimo año). Trata sobre la restauración del orden social y su perfeccionamiento en conformidad con la ley evangelizadora y está dirigida a los Obispos, sacerdotes y fieles católicos.

3 Conway, Martin: *Catholic politics in Europe, 1918-1945.* (New York, Routlwdge, 2006), p23.

de encíclicas y otras declaraciones públicas, la doctrina católica sobre los temas sociales y políticos. Sostiene Martin Conway que la encíclica fue usada para justificar un nostálgico anti - modernismo y sus denuncias sobre los sufrimientos de la clase obrera industrial, fueron el disparador para la formación de los movimientos católicos laicos que se desarrollaron en las décadas siguientes.<sup>4</sup>

En la Argentina durante la década del treinta se sucedieron algunos cambios que influyeron visiblemente en la relación entre la iglesia y la sociedad. Uno de ellos fue el cambio generacional de los obispos, estos provenían de familias inmigrantes de primera generación lo que determinó una nueva sensibilidad frente a los problemas de los sectores más humildes<sup>5</sup>. Por otro lado, a partir de la década del treinta, el catolicismo integral<sup>6</sup> se convirtió en central dentro del campo católico y supo aprovechar la crisis del liberalismo. En este sentido, hubo un apoyo por parte de las jerarquías eclesiásticas a través del incremento de recursos y ampliación de diócesis, parroquias y sacerdotes, a un asociacionismo de tipo integralista<sup>7</sup>. A partir de estos cambios el catolicismo comienza a ser visualizado como factor de unidad nacional, la asociación entre patria e iglesia permite ver a esta última como elemento constitutivo de la cohesión social.<sup>8</sup> Fue así como, el 5 de abril de 1931, el Episcopado Argentino emitió la carta pastoral colectiva en la que declaraba que desde esa fecha quedaba oficialmente establecida, la Acción Católica Argentina (ACA). El ACA manifestaba la necesidad de la iglesia católica de responder a la crisis y su búsqueda de construir un nuevo orden social cristiano, sin conciliación posible con otras cosmovisiones. En este contexto, esta institución brindó a la Iglesia la posibilidad de recuperar espacios sociales perdidos y para ello la acción de los cuadros laicos era clave.

El ACA fue encargada de centralizar todas las actividades de inspiración católica llevando hasta sus últimas consecuencias un proceso de centralización. En un principio, fue fundada

---

4 *Ibíd*, p

5 Botinelli, Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia, Makón Andrea, Crojethovich Maria: "La JOC el retorno de Cristo Obrero". En Mallimaci Fortunato Roberto Di Stefano: *Religión e imaginario social*, (Buenos Aires: edit manantial, 2001) p75

6 El Catolicismo Integral: fue una corriente ideológica de la Iglesia que se caracterizó por promover la visión religiosa en todas las instancias sociales

7 Mallimaci sostiene que frente a esta nueva realidad habrá católicos integrales que acentuarán el trabajo societal a largo plazo y otros que insistirán en la eficacia inmediata, plantean una alianza con los grupos de poder, especialmente con las Fuerzas Armadas, como una forma de acercarse al Estado, a estos se los llamará integralistas. Mallimaci, Fortunato: *El catolicismo integral en la Argentina...* p 7

8 *Ibid*, p. 25

siguiendo el modelo Italiano, donde existían diferencias etarias y sexuales. Además, la ACA respondía a un ordenamiento jerárquicamente organizado, es por esto que se constituyó como una federación nacional cuya autoridad máxima era la Junta Central a cargo de toda la asociación y de la orientación directa de los consejos superiores de las ramas. Con el tiempo todos los ámbitos de la vida pública fueron penetrados por las ramas de la Acción Católica<sup>9</sup>, este nuevo catolicismo buscaba no sólo lograr el fervor religioso, sino ser aplicado en diversos ámbitos de la vida nacional. La Acción Católica comienza por afianzarse en el ámbito parroquial a partir de aquellos que, participan asiduamente en la vida litúrgica, catequista, sacramental. Desde allí se recuperará la mayor cantidad de militantes, los que provenían especialmente de las clases medias comienzan a compartir y luego a disputar la representatividad del catolicismo a las viejas familias ilustres de las clases dominantes que durante años habían monopolizado las asociaciones católicas.<sup>10</sup>

La prioridad de los laicos católicos eran sobre todo espirituales y morales pero con el ambiente general de crisis que envolvió el mundo durante la década de 1930, estos grupos, cada vez más vinieron a defender los programas de reforma política y social. Por lo tanto, los problemas sociales y económicos del país comenzaron a despertar el interés de la Acción Católica, adoptando algunas variaciones al modelo italiano y acogiendo el modelo belga y francés. En estos, los militantes se nucleaban según su pertenencia a diferentes ambientes de la sociedad civil, esta variación respondía al interés que existía en esos años, en el mundo, por los jóvenes, desarrollándose las ramas destinadas a la representación de los jóvenes agrarios, universitarios y obreros. El gran cambio en este tipo de estructura era que los militantes se formaban a partir de las necesidades que el ambiente exigía para ser cristianizado. Por lo tanto, si bien la Iglesia respondía a determinaciones adoptadas desde el Vaticano, sin lugar a dudas, éstas eran adaptadas a la realidad nacional.

#### *EL NACIMIENTO DE LA JOC EN EL MUNDO.*

El nacimiento de la JOC fue impulsado por el sacerdote Joseph Cardijn, quien participó y organizó diferentes experiencias de militancia social cercanas al movimiento obrero: círculo de acción social, orientación profesional, sindicatos de aprendices, obra de colocaciones y juventud sindicalista. Después de estas experiencias, y luego de sortear

---

9 Caimari, Lila: "Perón y la Iglesia Católica: Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943 – 1955)" (Buenos Aires: Ariel Historia, 1994), p68

10 Mallimaci, Fortunato: El catolicismo integral en la Argentina. (Buenos Aires: Edit biblos, 1988), p32.

varias vicisitudes, logró que la jerarquía reconociera a la JOC como organización independiente en 1924.

En el crecimiento y nacimiento de la JOC fue fundamental la figura de su fundador, quien con su ejemplo de vida, rodeada de elementos dramáticos; su vocación sacerdotal; la participación en las dos guerras mundiales, la detención en un campo de concentración alemán e incluso su decisión de dedicar su vida a los obreros frente a la agonía de su padre<sup>11</sup>, constituyeron el mito formador del imaginario social o de parte de la ideología que conformaba el grupo de la JOC. Cardjin es presentado como un mártir, su vida se personifica para el ideal jocista como la representación del sacrificio, la abnegación, la superación, en definitiva, la identificación con los valores del Cristo obrero.<sup>12</sup> La idea de un Cardijn profeta, vital y profundamente comprometido desde su juventud con la elevación y dignificación del trabajador y con la causa obrera fue muy fuerte en el imaginario jocista.<sup>13</sup> Es interesante la utilización y adjudicación de ciertas capacidades no humanas otorgadas al sacerdote Cardijn, las que se reflejan en el respeto y admiración que los ex integrantes de la JOC manifiestan en las entrevistas:

*“ Su comprensión de la realidad obrera, su amor inmenso, sobrenatural, al obrero y muy principalmente al adolescente obrero, le han inspirado métodos tan simples como eficaces.. ”*<sup>14</sup>

Si bien la Iglesia había constituido durante el siglo XIX organizaciones dirigidas a los trabajadores, se habían limitado a crear instituciones de carácter mutual o recreativas. En cambio la JOC buscó evangelizar en el ambiente de trabajo, en el medio donde se movía el obrero: la fábrica, la calle, el hogar, los lugares de descanso, etc.

#### *EL NACIMIENTO DE LA JOC EN LA ARGENTINA.*

La crisis económica mundial de 1930, no pasó inadvertida para los sectores populares, quienes sufrieron una acentuada pauperización en sus condiciones de vida. A mediados de la década del 30, se produjo un cambio profundo en la naturaleza del movimiento obrero, la inmigración interna adquirió una importancia creciente y la economía urbana se recuperó

---

11 Rau Enrique: Espigas Jocistas. (Buenos Aires: Ediciones Jocistas, 1941) p 11-15

12 Blanco, Jessica: La Acción Católica Argentina y su conformación como espacio público (1931-1941), en: “La construcción de la Modernidad en Córdoba, 1870-1950” dirigido por la Dra. Gardenia Vidal, disponible en: [http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/material/Art%EDculo\\_Secyt.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Art%EDculo_Secyt.pdf), p 26.

13 Botinelli Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia y otros: “La JOC el retorno de Cristo Obrero”. En Mallimaci Fortunato y Di Stefano Roberto: Religión e imaginario... p 77

14 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 98

basada en el proceso de sustitución de importaciones que generó un aumento marcado de la demanda de mano de obra. Sin embargo, las condiciones sociales y laborales en que se desarrolló la vida de la clase obrera, no era mejor que la de períodos precedentes.<sup>15</sup>

Con esta primera etapa del desarrollo industrial la clase obrera cobró mayor peso numérico, por lo que sus reclamos fueron adquiriendo paulatinamente mayor importancia a nivel político. Las organizaciones con predominio comunista constituyeron el sector más dinámico del movimiento obrero y el más lanzado a la ofensiva, su influencia se tornó muy importante en los sindicatos y dentro de las fábricas.<sup>16</sup> Mientras que el proceso de industrialización se fue afianzando, paralelamente, este proceso trajo aparejado el aumento cuantitativo y organizativo de la clase obrera. Las autoridades eclesiásticas diagnosticaban que el problema entre capital y trabajo sería cada vez más agudo, era necesario encarar las problemáticas de la clase obrera y, a su vez, difundir la doctrina social de la iglesia en el mundo del trabajo.<sup>17</sup> La cuestión social, pasaba a ser la cuestión obrera, la iglesia proponía la conciliación entre patrones y obreros en un nuevo orden social cristiano que integrara a las masas trabajadoras. La juventud Obrera Católica, sección especializada del ACA, estuvo destinada al trabajo apostólico en el mundo obrero.

En la Argentina, el movimiento jocista surgió a imitación del modelo de la AC belga. La primera organización parroquial de la JOC surgió en Salta en 1939, pero fue en el año 1941 cuando fue lanzado a nivel nacional, al tener el reconocimiento del Episcopado argentino.<sup>18</sup> En poco tiempo contó con ciento cincuenta locales para varones, once federaciones oficiales y otras tantas en formación, la sección femenina contaba con ciento cinco locales para muchachas y diez federaciones oficiales.<sup>19</sup> Algunos sectores dentro de la Iglesia entendieron que su existencia podía permitir un vínculo para acercar a los sectores obreros a la doctrina de Cristo y hacia las soluciones católicas de los problemas obreros, y por otro lado, de esta forma se podía alejarlos de las posturas más radicales.<sup>20</sup> Sin embargo, la JOC

---

15 Del Campo, Hugo: Sindicalismo y Peronismo - Los comienzos de un vínculo perdurable. (Buenos Aires: CLACSO, 1983)

16 Horowitz, Joel: "El movimiento obrero", en Cataruzza Nueva Historia Argentina. Crisis económica avance el estado e incertidumbre política, 1930- 1943, (Buenos Aires: edit sudamericana, 2001) p 261 -64

17 Zanatta, Loris: Del Estado Liberal a la Nación Católica.(Buenos Aires: Edit. Universidad Nacional de Quilmes, 1996), P.388

18 Boletín de la acción católica Argentina, Año XI, Nro.228, Abril 1941

19 Consejo superior ideales aja; revista ideales. (Buenos Aires:1954), p 53-4.

20 Botinelli Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia y otros: "La JOC el retorno de Cristo Obrero". En Mallimaci Fortunato: Religión e imaginario... p 74

fue tíbiamente apoyada por el episcopado argentino, esto se debía a su origen extranjero y a la prédica temida por las consecuencias sociales que podía desencadenar.

La JOC había introducido un importante cambio en la ACA: en lugar de mantener un criterio organizacional fundado en la edad y el sexo, como en el modelo italiano, la nueva sección establecía un criterio de clase y ámbito de actividad. Aunque la JOC respondía a la definición de ser una “colaboración de laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia”, no era parte de la Acción Católica Argentina y no dependía de la organización jerárquica a la que respondía la ACA. Desde los altos comandos de la Iglesia, se insistía en que la JOC debía tener una relación de “estrecha colaboración” con la ACA, en especial con el sector de la juventud.<sup>21</sup> Sin embargo, la organización y el funcionamiento de la JOC se distanciaba ampliamente de la organización de la ACA y de su estructura, incluso, los miembros de la JOC insistían en que los diferenciaba el método, pero, claramente los distanciaba la pertenencia a clases sociales distintas.

El proyecto era muy bien recibido por las nuevas generaciones de cuadros católicos: los sacerdotes que regresaban de Europa impregnados de las ideas de Cardijn y los jóvenes militantes de la ACA que buscaba una ampliación renovada de la doctrina social de la Iglesia se abocaron al trabajo en la JOC<sup>22</sup>. Los tres sacerdotes que fundaron el movimiento en nuestro país fueron Enrique Rau, Agustín B. Elizalde y Emilio Di Pascua. En el caso de Enrique Rau, quien era director del Seminario de la Plata, tempranamente se vinculó con la difusión de la teoría que daba sustento a la JOC, se centró en la divulgación de los estatutos y el material en general, ocupándose de la traducción y publicación de estos documentos. En tanto Elizalde, desde Ciudadela, y Di Pascua, desde la zona sur del Gran Buenos Aires, impulsaron el crecimiento del movimiento jocistas en zonas incipientemente industriales.<sup>23</sup> El surgimiento de la JOC en manos de estos sacerdotes, implicó diferencias en los métodos en que actuaron los miembros de los JOC, algunos estaban más apegados a los estatutos y manuales, mientras que otros se sentían más cercanos a una elaboración de las estrategias a partir de la propia experiencia en el mundo obrero.<sup>24</sup>

---

21 Botinelli Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia y otros: “La JOC el retorno de Cristo Obrero”. En Mallimaci Fortunato: Religión e imaginario... p 73-4

22 Caimari, Lila: “Perón y la Iglesia Católica...” p 91

23 Botinelli Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia y otros: “La JOC el retorno de Cristo Obrero”. En Mallimaci Fortunato: Religión e imaginario... p 78

24 Entrevista: Arnaldo Luján, 21/7/2012

La JOC estaba destinada a ejercer su apostolado en un ambiente particular, el mundo obrero, tradicionalmente difícil para el catolicismo. Proponía acercarse a los jóvenes una vez que terminarían la primaria y orientarlos hacia un oficio, guiarlos en sus vidas, y hacer de esos jóvenes integrantes de la Juventud Obrera Católica.<sup>25</sup> Las encuestas reflejaban la situación de centenares de adolescentes, obligados a trabajar y vivir en condiciones absolutamente perjudiciales para su salud y su moralidad.<sup>26</sup>

*“ A mi me salvo la JOC, antes de ingresar, yo me la pasaba yendo a los bailes, las carreras. Cuando yo llegaba de esos lugares, veía a mi papá que salía de mi casa para ir a trabajar, entonces, yo me escondía para que no me viera, me daba mucha vergüenza. Todo cambio cuando entre en la JOC, me cambio la vida, me salvo.”<sup>27</sup>*

La JOC se proponía ser una escuela de formación integral, un cuerpo representativo de la juventud obrera y un conjunto de servicios profesionales y sociales que buscaban una formación educativa con una base religiosa y, por otro lado, defender los intereses específicos de estos jóvenes.<sup>28</sup> La JOC estaba dirigida a jóvenes en edad de elegir oficio asalariado, los alumnos de escuelas profesionales, de artes y oficios, escuelas industriales, los jóvenes trabajadores de fábricas y talleres, pequeños empleados de oficinas, de tiendas y almacenes, repartidores, cadetes, canillitas, etc. Desde los catorce años de edad hasta el matrimonio o los veinticinco años de edad. Además, se autorizaba a la autoridad competente para prolongar la permanencia de los dirigentes en la JOC cuando fuese necesario hasta los treinta años como máximo<sup>29</sup>. Sin embargo, muchos integrantes de la JOC sentían que este límite de edad no favorecía a la organización, debido a que una vez que estaban formados como dirigentes, o se casaban o llegaban al límite de edad y, entonces, la organización perdía a los integrantes más valiosos.<sup>30</sup>

La JOC dentro del país estaba constituida como una federación nacional a base de federaciones diocesanas, que formaban secciones, de acuerdo a las necesidades, podían ser parroquiales, locales o interparroquiales, secciones internas propias de las escuelas profesionales y también grupos de fábricas. Al frente de la federación nacional, se hallaba

---

25 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p. 12

26 ibid p 24.

27 Entrevista a Alfredo Benedetti. 4/6/2012

28 Boletín de la acción católica Argentina, Año XI, Nro.228, Abril 1941. P 224

29 ibid. p

30 Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.



una comisión central con residencia en la capital de la república, la misma constaba de un asesor nombrado directamente por el Arzobispo de Buenos Aires y de un presidente y de cinco a diez miembros elegidos en la asamblea federal, de una lista previamente aprobada por la autoridad eclesiástica.<sup>31</sup> La elección de un miembro de la JOC como dirigente era muy estricta, además de la aprobación del Asesor, el candidato debía haber pasado un largo período de afiliación y ser asistente regular de los círculos de estudio.<sup>32</sup> Cuando un miembro de la JOC era elegido presidente, el mismo sólo estaba en el cargo tres años y luego debía dejar el lugar a otro miembro jocista, durante el tiempo que ocupaba ese cargo no debía realizar ninguna otra actividad y en ese período este percibía un salario mínimo cobrado por un obrero.<sup>33</sup>

La creación de las secciones parroquiales eran iniciativas de los sacerdotes, quienes observando las necesidades de cada zona e involucrados con los principios de la organización, elegían a tres o cuatro jóvenes trabajadores, con algunas características distintivas. Luego, y basados en los datos recolectados, se estudiaban las necesidades de esa población; las condiciones de vida; las industrias existentes; sirviéndose de esos datos esos tres o cuatro obreros irían poco a poco atrayendo a otros. Más tarde se elegirían dirigentes y, finalmente, se crearía el círculo de Estudio de una sección local, que no debía superar los 15 miembros.<sup>34</sup> Luego, cada uno de ellos se ocuparía en su lugar de trabajo de ejercer cierta influencia sobre, por lo menos, otros diez compañeros.<sup>35</sup>

Los miembros de la JOC pagaban una cuota semanal; llevaban la insignia de la organización; leían el periódico y debían asistir regularmente a las reuniones y participar de todas las actividades de la JOC. Los socios se clasificaban en dirigentes, militantes y simple jocistas, la dirección religiosa y moral del grupo la realizaba el sacerdote. Un Círculo de Estudios, era una reunión de militantes que examinaban en conjunto los temas que correspondía al orden del día, que en común aportaban sus observaciones, sus constataciones, sus apreciaciones: que en común se forman un juicio, una conciencia, una convicción a propósito de las situaciones concretas reflejadas en la encuesta.<sup>36</sup> La encuesta,

---

31 Boaca, 1941- P224

32 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 188

33 Entrevista realizada a Piguin, 21 de abril 2012

34 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 189

35 Esto es mencionado por los ex integrantes de la JOC en todas las entrevistas.

36 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 190

era el método que utilizaban para conocer la realidad de los obreros interpelados, el método de la JOC estaba basado en el principio Ver – Juzgar y Obrar, ver los hechos, las situaciones, las exigencias de trabajo, para ello eran preparados para saber cómo preguntar, formar un juicio cristiano sobre la observación y deducir de ello una acción positiva tendiente a reformar la situación según lo prescribía la doctrina cristiana.<sup>37</sup>

Los miembros de la JOC también eran instruidos para llevar adelante “la conquista”, las mismas debían hacerse en la calle, en el barrio obrero o en el medio del trabajo:

*“Esta conquista debe hacerse en ciertos espacios, entre ellos los transportes como el coche del ferrocarril, la plataforma del vagón, el tranvía, el colectivo, el andén de la estación, etc. Lugares que se prestan para conocer al “camarada”, mostrar interés por su bienestar, entablar amistad, pasarle el periódico, contarle algo interesante sobre las últimas reuniones o Asambleas...” “...El ambiente amable convida a la conversación, espontánea y naturalmente, entre obreros, se suscita el tema de la profesión, de la empresa, sus condiciones de vida, etc.”<sup>38</sup>*

También las mujeres tenían representación en la rama femenina, pero el trabajo de la mujer no era considerado como una situación ideal, por el contrario, se fomentaba que la mujer estuviese en su casa al cuidado de sus hijos y marido. En el mes de septiembre de 1944 se produjo la primera asamblea porteña de la JOC, en esa oportunidad y reunidos en la Federación Argentina de Box, celebraron la fiesta del trabajo.<sup>39</sup> Una de las voces que se escucharon fue la de una muchacha obrera que pertenecía a la JOC femenina quien argumentó sobre la labor que cumplían las mujeres que trabajaban en la sociedad y la fortaleza que la fe cristiana les brindaba para cumplir su misión, sus palabras fueron muy claras con respecto al papel de la mujer en el trabajo.

*“Yo soy la muchacha que contradice con sus obras lo que va a afirmar. Porque yo paso todos los días ocho horas en una fábrica. Y sin embargo os digo: ¡la mujer no debe trabajar!. El trabajo de la fábrica rompe la unidad de su vida y el sentido de su misión. Su lugar está en el hogar. Dios no la creó para completar el disminuido salario del hombre, sino para ser la compañera la novia, la esposa, la madre.”<sup>40</sup>*

---

37 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 175

38 Rau Enrique: Espigas Jocistas. p 176

39 Diario la nación domingo 17 de septiembre 1944.

40 Boaca: “ La JOC en Marcha”. (Buenos Aires: año XI enero 1945, nro.273). p17-9

Además existían grupos llamados Pre-JOC formados por jóvenes escolares menores de 14 años de edad:

*“Yo soy el chico que trabaja, dijo en síntesis el pre-jocista. El chico en quien nadie repara y a quien nadie cuida. El chico de la carnicería, el chico del almacén, el chico de los mandados. O el lustrabotas, o el diarero. Hasta ahora nadie había reparado en nuestro desamparo material y espiritual. Estábamos solos y he aquí que de pronto hemos encontrado una gran familia, hemos encontrado hermanos y hermanas... y por primera vez hemos oído decir que también nosotros éramos hijos de Dios! La JOC no ha hablado de nuestros derechos y de nuestros deberes, la JOC nos ha dado todo lo que necesitábamos. La JOC nos ha salvado!”<sup>41</sup>*

Para los integrantes de la JOC fue central la difusión del valor del nacionalismo en el movimiento obrero, identificando lo argentino en oposición a las doctrinas extranjerizantes, en este sentido, la oposición al comunismo parecía central en los objetivos de la JOC. Sin embargo, sus miembros no parecen haber vivido con tanta rivalidad el enfrentamiento con el comunismo. Por el contrario, muchos miembros de la JOC, hoy identifican sus estrategias con las sostenidas por los comunistas e incluso aseguran cierta identificación con las consignas y la lucha comunista, pero aclarando que la mayor diferencia era la filiación del comunismo con el ateísmo.<sup>42</sup>

Como parte del proyecto del catolicismo integral, la JOC, se preocupaba de la formación de sus miembros, para que integraran los sindicatos existentes y que dieran lucha por la causa de la iglesia desde el interior de los mismos. Dice José María Ghio, que su función aún después del golpe de estado de 1943, fue la de ofrecer al empresariado una alternativa conciliadora ante los conflictos gremiales.<sup>43</sup> Por otro lado, la Juventud Obrera católica, proponía una colaboración orgánica con los sindicatos cristianos. Con respecto a los conflictos laborales la JOC permitía la libertad de acción de sus miembros:

*“En las actividades sindicales dejamos que los trabajadores tomaran su actitud. Confiábamos en que la presencia de los trabajadores formados por nosotros, tuvieran influencia en las decisiones. Había que ver si las huelgas eran justas o no. Pero de todas maneras se apoyaban las reivindicaciones de los trabajadores a través de nuestro periódico Juventud Obrera.”<sup>44</sup>*

---

41 ibid p.19

42 Entrevista a Arnaldo Luján.

43 Ghio, Jose Maria: La iglesia católica en la política argentina. (Buenos Aires: edit Prometeo, 2007) p 114.

44 Entrevista a Alfredo Di Pacce: en <http://www.accioncatolica.org.ar/wp-content/uploads/2011/04/Entrevista-Alfredo-DI-PACce.pdf>

Esta organización entendía que la situación de las familias obreras era intolerable, el salario era insuficiente y los precios de los artículos de consumo eran muy elevados, al diagnóstico de la realidad argentina, se le sumaba la preocupación por un contexto mundial nada alentador. Entonces, era necesaria una vigorosa acción y, en este sentido, para muchos el surgimiento de la revolución de 1943 se presentaba esperanzador.

#### ***LA JOC FRENTE A LA REVOLUCIÓN.***

Al poco tiempo de iniciarse el golpe de estado de 1943, éste demostró un marcado interés en impulsar un modelo de desarrollo industrial para el mercado interno y focalizar sus políticas sociales a favor de las clases obreras. Muchos católicos veían en el naciente gobierno una barrera eficaz para lo que consideraban el posible avance del comunismo. Otros, entendían que la revolución podía transformarse en un instrumento que permitiría a la iglesia un acercamiento a las clases populares. Es por esto, que los católicos se expresaron en favor de una radicalización de la obra de reforma social.<sup>45</sup> La relación entre el peronismo y el catolicismo fue intensa y contradictoria desde sus comienzos. Perón apeló al pensamiento social del catolicismo resaltando la lucha por los derechos sociales de los trabajadores realizada por la Iglesia, pero además, el propio Perón se reconocía como un continuador de la misma.

Perón hablaba de conciliación entre las clases y esto tranquilizaba a quienes temían que el nuevo movimiento de los trabajadores se distorsionara. Muchos miembros de la ACA, participaron activamente en el nuevo gobierno, varios funcionarios fueron reclutados de diversos sectores del mundo de la Iglesia.<sup>46</sup> Por otro lado, la legalización de la enseñanza católica, el apoyo financiero por parte del estado a los emprendimientos de la iglesia, junto al evidente uso de las encíclicas papales por parte de Perón, tuvieron un gran impacto en las organizaciones laicas de la Iglesia. En el caso de la Juventud Obrera la identificación con el movimiento peronista fue mucho más clara, los integrantes de la JOC sintieron que habían alcanzado con el gobierno de Perón, la concreción de muchas de sus luchas reivindicativas:

---

<sup>45</sup>Zanatta, Loris: Del Estado Liberal a la Nación... P138.

<sup>46</sup>Caimari, Lila: "Perón y la Iglesia Católica", en Torre Juan Carlos: Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1846-1955), (Buenos Aires: edit. Sudamericana, tomo VIII, 2001). P450

*“No se puede decir que se lo vio como un competidor, pero si se lo vio como un estamento que se sumaba a la preocupación por lo social, algo que la JOC ya venía haciendo”.*<sup>47</sup>

La JOC acompañó, desde el principio el proyecto del gobierno. En el año 1944, siendo secretario de Trabajo y Previsión, el coronel Perón elaboró un proyecto para crear el consejo nacional de aprendizaje y trabajo de menores, el cual recogía el espíritu y contenido de un proyecto social cristiano que proponía la creación de institutos de orientación vocacional, la enseñanza en las fábricas y la reglamentación del trabajo de menores.<sup>48</sup> En esa ocasión Perón sostenía:

*“La implantación de la enseñanza industrial a la juventud argentina, por medio de la secretaría de trabajo, podemos decir que es una conquista de ustedes que nosotros hemos promulgado con los hechos. Sabemos bien cuánto han luchado ustedes para obtener esa enseñanza que honra tanto al país por la dignificación de sus obreros.”*<sup>49</sup>

De la misma forma en 1948, los miembros de la JOC tuvieron una importante influencia en el diseño y promulgación de la Ley de Aprendizaje y Orientación Profesional y, más tarde, en la creación de la Universidad Obrera Nacional, que buscaba formar profesionales de origen laboral.<sup>50</sup> Si bien existieron algunas restricciones a las actividades que ellos desarrollaban, pudieron adaptarse y tener una buena convivencia con los sectores peronistas dentro de las fábricas<sup>51</sup>. La actitud de colaboración con Perón se extendió hasta bien avanzado el gobierno peronista. En un encuentro del Cardenal Caggiano con los miembros de la JOC, este reconocía los beneficios que la revolución había brindado al movimiento obrero frente a la expansión del comunismo.<sup>52</sup>

Pero tanto la Iglesia como el gobierno de Perón, compartían una vocación hegemónica, que en ciertos aspectos los convertía en competidores. Y si bien muchas de las consignas católicas se confundieron con las propuestas de Perón, cada uno de ellos tenía distintas concepciones sobre el lugar que debían ocupar en el control y organización de la sociedad. Además, sostiene Ghio, que había una concepción distintas sobre la realidad mundial,

---

47 Entrevista a Americo Lohin, 1 de Mayo 2012.

48 Soneira, Abelardo Jorge: La Juventud Obrera Católica en Argentina (y notas comparativas con su desarrollo en Brasil y México) “ p 318

49 Láboro, junio de 1944. En: Auza Néstor: Los Católicos Argentinos, su experiencia política y social. (Buenos Aires: edit. Claretiana, 1984). P105-106

50 Soneira, Abelardo Jorge: La Juventud Obrera Católica en.... p 148

51 Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.

52 Ghio, Jose Maria: La iglesia católica en la ..... p 115

mientras que la iglesia observaba la evolución del catolicismo en la Europa post fascista con la óptica de la guerra fría, el peronismo poseía un proyecto autónomo y una clara vocación de expansión latinoamericana.<sup>53</sup>

Unas de las primeras causas que generó cierto malestar entre la iglesia y el peronismo fueron, la centralización sindical, obligatoria y no confesional impuesto por el gobierno. Lo que determinó ciertas limitaciones a las aspiraciones que la JOC sostenía. Como ya hemos mencionado, desde sus orígenes, la JOC había demostrado cierto interés en la colaboración con el sindicalismo, a través del “servicio sindical”. Sin embargo, pronto los militantes jocistas reconocieron en el sindicalismo peronista un sindicalismo cristiano.<sup>54</sup> En la localidad de Luján, sostiene Arnaldo Luján:

*“la JOC había fundado varios sindicatos, ya que no había sindicatos en la zona que defendieran los intereses de los obreros. Pero luego de su fundación y con el transcurrir del tiempo, estas organizaciones habían quedado en manos del peronismo”.*<sup>55</sup>

Sin embargo algunas situaciones comenzaron a mostrar un incipiente malestar entre la Iglesia y el gobierno. El propio Perón, a fines de 1947 en Chaco, en un discurso explicaba las diferenciación entre lo que él consideraba buen o mal cristiano, recordándole a la jerarquía que la religión católica era una religión de renunciamiento y que sólo una subversión de los valores había permitido el alejamiento de los pobres a la iglesia. Perón, consideraba que habiendo cumplido con la doctrina del catolicismo social en su labor en favor de la clase trabajadora, tenía su conciencia en paz y arengaba a los obispos a imitar su actitud, apoyando su obra.<sup>56</sup>

Por otro lado, Susana Bianchi sostiene que el primer conflicto abierto entre los sectores laicos de la iglesia y Perón, estalló a raíz de la expansión del espiritismo, en octubre de 1950, cuando un multitudinario acto, convocado bajo la consigna “Jesús no es Dios”, considerado blasfema por los católicos, fue abucheado por jóvenes de la Acción Católica ubicados en las tribunas, como consecuencia, la policía detuvo a trescientos jóvenes,

---

53 Ghio, Jose Maria: La iglesia católica en la ..... p 138

54 Soneira, Abelardo Jorge: *Trayectorias creyentes / trayectorias sociales*. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/zalpa/18sone.pdf> p 318

55 Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.

56 Badanelli, Pedro: “Perón, la Iglesia y un cura”, (Buenos Aires: edit. Tartessos, 1960), p 50-53.

miembros de la Acción católica.<sup>57</sup> Muy poco después, mientras que se celebraba en Rosario el V Congreso Eucarístico Nacional, según el protocolo, Perón debía recibir al Legado Papal, cardenal Ernesto Ruffini. Sin embargo, un día antes Perón y su esposa se ausentaron de Buenos Aires. En la recepción a Ruffini frente a una gran cantidad de público se volvió a escuchar la frase: "Jesús es Dios", transformada en consigna antiperonista. La repentina aparición de Perón permitió revertir el malestar generado entre los participantes.<sup>58</sup>

Muy pronto, el malestar comenzó a ser evidente cuando a partir de los años cincuenta el gobierno impuso desde el Estado una concepción de la sociedad donde los principios inspiradores del catolicismo social quedaban ocultos detrás de la Doctrina Justicialista. Para entonces, la peronización de la Argentina se reflejaba en la presencia del emblema justicialista, en todos los actos de gobierno, en la exacerbación de la simbología partidaria, en el fuerte control de la prensa y en la introducción del culto a la personalidad de Perón y Eva Perón en los libros escolares. Ahora cambiaba la manera en que se realizaba la invocación al catolicismo, en esta etapa el catolicismo estaba subordinado al gobierno de Perón.<sup>59</sup> Por otro parte, la inclusión de una dirigencia obrera no comprometida con la Iglesia en el sistema político resultó tan irritante como la devoción que profesaban por su líder. Mientras que este malestar crecía, se iba construyendo dentro de los sectores católicos laicos un entramado organizativo paralelo al peronismo y, por otro lado, cada vez era más frecuente la movilización de grupos católicos en las calles.<sup>60</sup> En este sentido, Perón expresaba no saber “por qué salen ahora esas organizaciones de abogados, de médicos y de estancieros católicos”, y lo vinculaba a la intromisión del clero en las asociaciones profesionales.<sup>61</sup> Como son conocida, los hechos que siguieron generaron una tensión insostenible: como la supresión de la Dirección General de Educación Religiosa, el divorcio, la supresión de feriados sacros, la eliminación de exenciones impositivas y derogación de la enseñanza religiosa obligatoria.<sup>62</sup>

---

57 Bianchi Susana: “Perón y la Iglesia: una tormentosa relación” en Revista Todo es Historia, (Buenos Aires, n° 4001, 2001). p 39.

58 Bianchi, Susana: Su eminencia reverendísima Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, reconstrucción y crisis de la Iglesia católica argentina. En: <http://historiayreligion.com/2012/02/bianchi-susana-su-eminencia-reverendisima-santiago-luis-copello-arzobispo-de-buenos-aires-reconstruccion-y-crisis-de-la-iglesia-catolica-argentina/>

59 Ghio, Jose Maria: La iglesia católica en la ..... p 141-2

60 Tcach Cesar: Sabbatinismo y Peronismo. (Buenos Aires: edit.Sudamericana, 1991), p233

61 Ibid p 234

62 Ibid p 234

Claramente hasta avanzada la década del cincuenta los miembros de la JOC tuvieron una favorable predisposición hacía el gobierno. Sin embargo, este escenario favorable se vería trucidado con algunos cambios que se fueron observando en la relación entre la Iglesia y el gobierno. A partir del deterioro de las relaciones se produjo una clara identificación de los militantes de la JOC con las jerarquías eclesiásticas que los alejaba de sus compañeros peronistas en los lugares de trabajo.

La JOC, dice Ghio<sup>63</sup>, estuvo en el ojo de la tormenta a partir de que la CGT peronista denunciará que los gremios estaban siendo “infiltrados” por elementos clericales. Al gobierno tampoco le gustó la creación de la filial latinoamericana que respondía a el sindicato mundial cristiana, competidora de la creada por el gobierno, ATLAS.<sup>64</sup>

*“También estaba el ASA que era la asociación sindical argentina, grupos que como la JOC, tuvieron mucha preponderancia con el correr de los años, fueron grupos pioneros. Pero bajo el peronismo y con la excusa de que asumía la doctrina social de la Iglesia y como una forma de enfrentar al socialismo y al comunismo fueron cooptados y desmantelados.”<sup>65</sup>*

Pronto dos miradas distintas sobre las necesidades del obrero fueron marcando un distanciamiento con respecto al gobierno. Al hacer un balance por los diez años de la existencia de la JOC, se realizó una dura crítica al gobierno:

*“ Frente a este drama no queremos desconocer todas las mejoras que se han introducido en estos últimos tiempos. Pero mal encaminadas, no han servido más que para hundir y hacer más desgraciada la suerte de la masa juvenil obrera.” (...) “La tarea urgente, para que la juventud obrera pueda utilizar para su liberación y su ascensión todas las ventajas materiales y profesionales hacerle encontrar su alma, el sentido de su dignidad y de su misión divina y humana. Es antes que nada, una tarea de renovación, espiritual, intelectual y moral, al mismo tiempo, que material y económica una juventud obrera nueva para una clase obrera nueva.”<sup>66</sup>*

Los integrantes de la JOC observaron que poco a poco comenzaba a abrirse una brecha entre ambos, pues el gobierno perseguía un fin militante partidista de la clase obrera, y esto

---

63 Ghio, Jose Maria: La iglesia católica en la ..... p 149

64 En 1955 Emilio Máspero, conjuntamente con un grupo de antiguos militantes y dirigentes de la JOC fundaron el Comité de Sindicalistas Cristianos, organismo que más tarde daría lugar a la Acción Sindical Argentina (ASA). ASA alcanzó carácter nacional agrupando y coordinando a un importante número de militantes y dirigentes sindicales de inspiración cristiana, los cuales a su vez habían creado y actuaban en el interior de las estructuras de sus respectivos sindicatos. En: Enrique Héctor Sosa (coord.) Emilio Máspero, (Buenos Aires: colección Emilio vive), 2004. P28

65 Entrevista: Dirigente ACA, 29/10/2010

66 Revista Ideales, (Buenos Aires, noviembre- diciembre 1951), 105.



contrastaba con la visión de la Iglesia, que a través de la JOC perseguía la organización de los obreros con independencia de partidismos políticos.<sup>67</sup> También, la política asistencialista del gobierno, generó algunas críticas de algunos sectores de la JOC:

*“En un comienzo se valoro positivamente la acción de gobierno, por su preocupación por el bienestar social, pero cuando este se volcó masivamente al asistencialismo, que fue el aspecto de mayor incidencia en la localidad (Chillar), no solo a través del reparto anual de Sidra , Pan Dulce y Juguetes, si no con el reparto masivo de ropa calzado ,mobiliario y enseres domésticos, que se anunciaba destinado a todos los pobres, pero que en la práctica discrimino entre quienes simpatizaban y adherían al régimen y entre quienes eran vistos como no leales, ello no podía menos que generar rechazo y en mayor medida por la utilización del Asistencialismo como un fin en sí mismo, lo cual se chocaba con el “ganaras el pan con el sudor de tu frente”.”<sup>68</sup>*

La crisis final llegó abruptamente, la convivencia había sido posible, si bien se habían ido restringiendo algunas de las actividades tradicionales que realizaba la JOC.

*“Lamentablemente el Conflicto con la Iglesia, sumo el conflicto político y ahí se mezcló todo, ahí debimos sufrir la intolerancia y las agresiones de los referentes políticos oficialistas locales y sus seguidores y quienes integrábamos la JOC no nos quedamos atrás, hicimos lo nuestro divulgando prensa clandestina folletines propios pegando carteles, pintadas etc.”<sup>69</sup>*

En la localidad de Luján, donde la relación entre la JOC y el peronismo habían sido de cierta tolerancia, Arnaldo Luján relata que cuando se sucedieron los hechos de las quemaduras de las iglesias, la situación fue muy dura.

*“la policía rodeo la sede, y durante días se mantuvo esa situación, muchos miembros de la JOC se quedaron adentro cuidando el establecimiento.”<sup>70</sup>*

Luego de estos acontecimientos, la JOC percibió en sus propias filas y en su relación con otros obreros el malestar reinante y esto los llevó casi a la disolución del movimiento:

*“Fue terrible, pocos quedaron en la JOC, para las mujeres fue peor, se quedaron sin miembros. Las familias obreras eran las que más rechazaban que sus hijos participaran de la JOC y muchos debieron dejar la institución. Y los que quedamos, si bien en las fábricas éramos respetados, nos*

---

67 Entrevista a Americo Lohin, 1 de Mayo 2012.

68 Entrevista a Americo Lohin, 1 de Mayo 2012.

69 Entrevista a Americo Lohin, 1 de Mayo 2012.

70 Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.

*costó mucho restablecer relaciones con los compañeros. Luego y con el recambio de los integrantes de la JOC, se generaron nuevos vínculos y la JOC pudo recuperarse”.*<sup>71</sup>

Los años que siguieron a la revolución libertadora y el involucramiento de los integrantes de la JOC en las huelgas que se dieron entre 1958 y 1959 fueron reparando las heridas, en un escenario donde los representantes peronistas veían limitada su accionar, esto permitió una mayor militancia sindical, y una reconstrucción del movimiento jocistas.

#### **CONSIDERACIONES FINALES:**

Los actores sociales son miembros de varios grupos sociales y en consecuencia tienen identidades múltiples, a veces en conflicto. Los discursos y las prácticas sociales en ciertos contextos muestran la combinación de estas identidades que son complejas y tienen inconsistencias. En este sentido, el peronismo aceptó la doctrina social de la Iglesia y respondió al modelo social que ambicionaba las jerarquías y la Juventud Obrera Católica. Por otro lado, su accionar a favor de los sectores obreros marcando un posicionamiento muy distante de las corrientes socialista e incluso del capitalismo más brutal, lo presentaban como la concreción de muchas de las aspiraciones católicas. En definitiva, el peronismo se presentó como una oportunidad para afianzar los lazos que se estaban construyendo desde las organizaciones laicas con el pueblo.

Sin embargo, si bien ambos manifestaron tener objetivos semejantes, la iglesia católica observaba con preocupación los avances del estado sobre ciertas áreas de la sociedad que la iglesia consideraba de su particular competencia. Pronto comenzaron las denuncias contra el estatismo y el personalismo que desplegaba el gobierno sobre áreas sensibles para la institución. La evolución del peronismo, tuvo un gran impacto en las organizaciones laicas católicas, donde la relación conflictiva entre el gobierno y la iglesia, de la que ellos eran parte, generó una crisis interna. Comenzaron a desarrollarse ámbitos de competencia que llevaron poco a poco a un cambio en la política eclesial del estado peronista y a un cambio discursivo que se fue alejando de los principios de la iglesia y buscó la peronización de la comunidad agudizando la relación entre ambas instituciones.

A pesar de esto, no todas las organizaciones laicas católicas respondieron de la misma forma. Mientras que la Acción Católica mayoritariamente integrada por sectores de clase media tuvo, desde los inicios, una relación conflictiva con el peronismo. La Juventud

---

71 Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.

Obrera Católica que respondía a una identidad netamente obrera y católica, fue complejizándose en la medida en que se involucró con la retórica y prácticas peronistas, que lo llevaron, en algunos casos, a actuar como un militante de ambas identidades en un medio netamente peronista.

Talvez esto ayude a comprender porque el auge y decaimiento del movimiento jocista allá coincidió con el período peronista de esa época, en parte por la similitud de los discursos, las concepciones y las prácticas católicas y peronistas, lo que llevó a una identificación que posibilitó la correlación identidad: obrera-católica-peronista. Sin embargo, cuando la crisis estalló estas identidades se volvieron irreconciliables y, entonces, la JOC sufrió como ninguna de las otras organización católicas laicas el impacto de la crisis.

#### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:**

Auza, Nestor: *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino*. (Bs as, edit docencia ediciones Don Bosco, 1987-1988)

Badanelli, Pedro: “*Perón, la Iglesia y un cura*”, (Buenos Aires: edit. Tartessos, 1960)

Bianchi, Susana: *Su eminencia reverendísima Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, reconstrucción y crisis de la Iglesia católica argentina*. En: <http://historiayreligion.com/2012/02/bianchi-susana-su-eminencia-reverendisima-santiago-luis-copello-arzobispo-de-buenos-aires-reconstruccion-y-crisis-de-la-iglesia-catolica-argentina/>

- “Perón y la Iglesia: una tormentosa relación” en *Revista Todo es Historia*, (Buenos Aires, n° 4001, 2001).

Blanco, Jessica: *La Acción Católica Argentina y su conformación como espacio público (1931-1941)*, en: “La construcción de la Modernidad en Córdoba, 1870-1950” dirigido por la Dra. Gardenia Vidal, disponible en:

[http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/material/Art%EDculo\\_Secyt.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Art%EDculo_Secyt.pdf)

Botinelli, Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia, Makón Andrea, Crojethovich Maria: “La JOC el retorno de Cristo Obrero”. En Mallimaci Fortunato Roberto Di Stefano: *Religión e imaginario social*, (Buenos Aires: edit manantial, 2001)

Caimari, Lila: “Perón y la Iglesia Católica: Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943 – 1955)” (Buenos Aires: Ariel Historia, 1994)

- “Perón y la Iglesia Católica”, en Torre Juan Carlos: *Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1846-1955)*, (Buenos Aires: edit. Sudamericana, tomo VIII, 2001).

Conway, Martin: *Catholic politics in Europe, 1918-1945*. (New York, Routlwdge, 2006)

Del Campo, Hugo: *Sindicalismo y Peronismo - Los comienzos de un vínculo perdurable*. (Buenos Aires: CLACSO, 1983)

Ghio, Jose Maria: *La iglesia católica en la política argentina*. (Buenos Aires: edit Prometeo, 2007)

Horowitz, Joel: “El movimiento obrero”, en Cataruzza Nueva Historia Argentina. *Crisis económica avance el estado e incertidumbre política, 1930- 1943*, (Buenos Aires: edit sudamericana, 2001)

Mallimaci, Fortunato: *El catolicismo integral en la Argentina*. (Buenos Aires: Edit biblos, 1988)

Rau Enrique: *Espigas Jocistas*. (Buenos Aires: Ediciones Jocistas, 1941)

Sosa, Enrique Héctor (coord.) *Emilio Máspero*, (Buenos Aires: colección Emilio vive), 2004. P28

Soneira, Abelardo Jorge: *Trayectorias creyentes / trayectorias sociales*. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/zalpa/18sone.pdf>

Teun Van Dijk: *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. (Barcelona: edit. Gesida, 1999)

Zanatta, Loris: *Del Estado Liberal a la Nación Católica*.(Buenos Aires: Edit. Universidad Nacional de Quilmes, 1996),

#### **REVISTAS CONSULTADAS EN LA ACCIÓN CATÓLICA:**

Boletín de la acción católica Argentina, Año XI, Nro.228, Abril 1941

Boletín de la acción católica Argentina, Año XI, Nor.273, Enero 1945

Revista Ideales, Nro. 393, 1955

Diario La Nación domingo 17 de septiembre 1944

#### **ENTREVISTAS REALIZADAS:**

Entrevista a Americo Lohin, 1 de Mayo 2012.

Entrevista a Arnaldo Luján, 21 de julio 2012.

Entrevista: *Dirigente ACA*, 29/10/2010

Entrevista a Alfredo Di Pacce: en <http://www.accioncatolica.org.ar/wp-content/uploads/2011/04/Entrevista-Alfredo-DI-PAcce.pdf>

Entrevista a Alfredo Benedetti. 4 de Junio 2012

Entrevista a Pighin, 21 de abril 2012.